

Modesto Parera:

704 216

Un "Rey de Los Cocineros"... que no Sabe Cocinar

Modesto Parera Casas arribó a Chile en 1939. Nacido en Martorell, cerca de Barcelona, había intervenido en la Guerra Civil española en las filas republicanas. Terminado el conflicto, fue internado en el sur de Francia y de ahí traído a Chile, como refugiado, a bordo del Winnipeg. Después de algunas vicisitudes, se estableció como librero. Tuvo librerías en Buenos Aires, en Santiago y Valparaíso. Hoy sólo conserva una, la Librería Sudamericana, en Valparaíso. Bastante conocido en el ambiente cultural, ha sido presidente de la Sociedad de Escritores de Valparaíso y ha publicado trece libros, de poesía, novela y ensayo.

—Como librero, ¿qué puede decir de sus propios libros?

—Que no han sido precisamente éxitos de venta, salvo uno: un libro de cocina.

Su esposa está a su lado, y la felicitamos. Suponemos que debe ser una gran suerte para una mujer casarse con un hombre con un "background" culinario suficiente como para que haya escrito un libro de cocina. Pero ella no acepta nuestras felicitaciones:

—¡Nada! Si no sabe hacer siquiera un huevo frito...

Modesto Parera se siente obligado a dar una explicación:

—Llevaba poco tiempo en Chile, y mi situación no era muy próspera. Un día me llamó mi compañero Joaquín Almendros, que había abierto una librería en la calle San Antonio, en Santiago. "¿Te quieres ganar unos pesos? Te tengo un trabajo... si te animas a tomarlo". "Venga. ¿De qué se trata?". "De escribir un libro de cocli-

chileno. Los que había eran todos importados. El de Doña Petrona, argentino, se vendía bastante: no había boda en que no se le regalara un ejemplar a la novia. Pero sus recetas eran escasamente utilizadas: no se avenían mucho a la cocina chilena y sus ingredientes resultaban en general demasiado caros.

—¿Y cómo se documentó para escribir el suyo?

—Almendros mandó un empleado a las librerías de viejo de la calle San Diego a comprar cuanto libro de cocina, en español o en francés, encontrara. "No tienes más que traducir", me dijo Almendros. Mi esposa, profesora de francés, me ayudó a traducir de los que estaban escritos en ese idioma. En cuanto a los textos españoles, tuve que "chilenizarlos". Es decir, donde decía "tarta", por ejemplo, poner "torta". En fin, me tuve que dar el trabajo de chilenizar los albaricoques, los melocotones, las judías, los guisantes, etc. Me resultó un libro de unas 200 páginas. Lo titulamos "El rey de los cocineros". Lanzamos 2 mil ejemplares, los que se agotaron en poco tiempo, un éxito que jamás logré con mis novelas ni con mis libros de poesía. Los libros argentinos o españoles no podían competir con el mío. El mío les hablaba a las dueñas de casa chilenas en su idioma.

—¿Se vende hoy?

—No lo reeditamos. Ahora hay varias obras que se venden bastante: las Recetas de las Rengifo, "Cocinando para dos", "Coma bien y viva contento" y, sobre todo, "Cocinando para dos".

Un "Rey de los Cocineros"-- que no sabe cocinar. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1980

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un "Rey de los Cocineros"-- que no sabe cocinar. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa